

Hasta en las mejores familias sucede

Hasta en las mejores familias sucede



Román Pérez Aguilar

Es pastor de la iglesia presbiteriana en México. Está casado con Esmeralda y tiene un hijo. Actualmente colabora en el Ministerio Reforma en el programa Vida en familia.

CADA DIA, Volumen 18, Número 11, Noviembre 2021. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil

Texto: Román Pérez Aguilar

Redacción Editorial: Raquel Gabriel

Dirección General: Huascar de La Cruz, director del Ministerio Reforma

Editor: Huascar de La Cruz

Cubierta y Diagramación: Lucas Pedro

Foto: © NomadSoul1



Distribución y suscripciones:

LPC Comunicaciones R. Ambrógio Bisogni 607 Jd. Santa Candida Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547 Teléfono 55-19- 3741-3000 Fax 55-19- 3741-3059 www.ministerioreforma.com

Hasta en las mejores familias sucede

Román Pérez Aguilar

Cuando uno lee el libro de Génesis, dificilmente se hace uno la idea de que está hablando de una familia especial. La mayor parte del libro se ocupa de relatos de desobediencia, traición, corrupción y castigo. Pero no se equivoque. Detrás de la incapacidad humana se encuentra la mano de Dios conduciendo los hilos de la historia. Y al final del libro, el comentario de José a su propia vida es un resumen del libro: "Dios cambió ese mal en bien".

Y es la fidelidad de Dios la que ofrece una esperanza a nuestras familias que se mueven en un entorno no menos contaminado. Él sigue obrando a través de su gracia para llevarnos a Jesucristo, en quien sus promesas se hacen efectivas para sus hijos. Esperamos la lectura de este devocional le dé fuerzas para continuar en la batalla de levantar una generación para Dios.

Lunes Noviembre Génesis 1:26-31

ELLOS Y ELLAS

"Cuando Dios creo al hombre, lo creo a su imagen; varón y mujer los creo".

Génesis 1:27

Ellos y ellas. Parece la idea genial de un productor de cine o televisión. Pero la patente hay que buscarla en la mente creativa de Dios. La diferencia entre varón y mujer no es producto de un proceso evolutivo; es algo que tiene su fuente en un acto deliberado de Dios. "Hagamos al hombre a nuestra imagen". Y esa imagen queda plasmada en ellos y ellas, sin que haya una insinuación de inferioridad.

Ellos y ellas son la humanidad; quitar a alguno de esta ecuación destruiría la belleza de lo que Dios hizo. Cuando Dios miró su creación no solo vio los campos y las flores sino puso especial atención en él y ella. Él se veía reflejado en esta pareja que retozaba en el jardín del Edén y aguardaba el momento en que comenzaran a reproducirse y extenderse sobre la tierra.

Me alegra que en la cultura se perciba esta diferencia, aunque a veces se aleje de sus tonalidades bíblicas. Es doloroso ver cómo se insiste en ponerlo a él contra ella o a ella contra él. De cualquier forma se hace violencia al diseño de Dios. Pero es más grave que se intente borrar las diferencias y se le presente como un signo de progreso. No hay nada de qué avergonzarse en ser varón o mujer. Cuando Dios concluyó que su creación "era buena en gran manera", te incluye a ti y a mí. Y él espera un día compartir contigo su nueva creación.

Señor, ayúdame a mirar a las personas como tú las ves, como portadoras de tu imagen. Enséñame a respetar y vivir en comunidad. Por Jesucristo, Amén.

JUNTOS, PERO NO DEVUELTOS

"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne". Génesis 2:24 (RVR60)

"Hasta que la suerte nos separe" parece ser la mentalidad de algunos matrimonios. Y si no tienen "suerte", hay muchos arreglos para eliminar de esta relación su carácter indisoluble. ¿Qué piensa Dios de esta tendencia de hacer del matrimonio algo desechable?

Cuando la Biblia habla del matrimonio lo hace en términos que evocan una relación permanente entre un hombre y una mujer. En la frase "se unirá a su mujer" indica una adhesión inseparable entre estas dos personas. Solo ellas. No hay lugar para el amigo, la mamá, o la comadre. Por eso en algunas bodas, se compara el matrimonio a dos hojas pegadas, que no se pueden despegar sin hacerse daño el uno al otro.

Esta intimidad y cercanía es a veces objeto de bromas. Pero la Biblia no lo presenta como algo trágico o de lo cual avergonzarse. Lo que Dios trata de enseñarnos con estas palabras es que el matrimonio es un pacto, un compromiso entre dos personas delante de él. No existe una relación más cercana e íntima que ésta de este lado de la segunda venida de Cristo. Y esto debe servirnos de inspiración a aquellos que estamos casados, y que seguramente no estamos exentos de conflictos. Su matrimonio, por muy imperfecto que parezca, es un cuadro de la relación eterna entre Cristo y su iglesia. Y Dios se alegra por cada pareja que está dispuesta a luchar por su relación.

Padre, gracias por estar presente en cada matrimonio que te busca. Fortalécenos con tu Espíritu para salir avante. En Jesús, amén.

Génesis 3:1-7

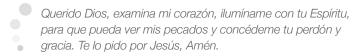
DIME CON QUIÉN HABLAS

"¿Así que Dios les ha dicho que no coman del fruto de ningún árbol del jardín?". Génesis 3:12

¿Acaso no es fascinante la forma en que la Biblia presenta una situación que nosotros experimentamos a menudo? ¿No ha tenido alguna vez la sensación de que Dios no es justo o que él le está negando el camino a la felicidad y que no deber dejar que otros decidan por usted? Estoy seguro de que algo así debe haber pasado por la mente de Eva.

En esa ocasión, Satanás, el gran maestro de la estafa ejecutó una estrategia de marketing perfecta. Noten la astucia de sus palabras: "¿Así que Dios les ha dicho..." Su intención es clara: crear descontento hacia Dios para que parezca más un tirano que un padre bondadoso.

¿Cómo respondió la mujer? La forma en que ella respondió es la misma en que lo hacemos nosotros muchas veces en el hogar y en el matrimonio. Cuando Dios dice algo, nosotros lo adaptamos, desafiando su autoridad. Aprendemos a usar sus palabras para justificar nuestros deseos y acciones. Y, con esto, reflejamos más a la serpiente que a Dios, sin darnos cuenta que ésa es una vía segura para nuestra destrucción. Así que piénselo bien antes de escoger esa ruta. Ponga mucha atención a esos mensajes sospechosos que circulan y que buscan subvertir el orden divino. Dios no solo quiere protegernos de las mentiras del diablo, sino también de nuestros propios malos deseos. ¡Escuche a Dios!



MEA CULPA

"Y el hombre contestó: La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo comí".

Génesis 3:12

Cómo cambian las cosas. Aquella mujer que inspiró a Adán a exclamar el primer poema romántico, y a quien él mismo dio nombre, se convierte ahora en la culpable de todas sus angustias. ¿Quién tiene la culpa de acuerdo a Adán, la cabeza de su hogar, de haber desobedecido a Dios? Tal vez Eva por darle del fruto, o Dios por darle a la mujer, pero no él. Eva también tiene su coartada perfecta: Satanás, el mismo al que nosotros le echamos la culpa por nuestras caídas y rebeliones.

¿Sabe qué es lo que más me preocupa de todo esto? Que cuando las personas adoptan una actitud de no asumir su responsabilidad en los conflictos, más difícil les será reconocer su necesidad de Cristo para sanar las heridas en sus relaciones. Los justos no tienen necesidad de médico, dijo el Señor. Ni los esposos o hijos que no creer tener ninguna culpa tampoco.

El camino a la solución de nuestros conflictos comienza por reconocer que en el matrimonio tenemos algo en común con Adán y Eva en aquel momento crucial: Somos dos pecadores viviendo en un mundo caído, necesitados de un salvador. Dios lo sabe. Por eso, como juez justo, él no solo determinó la responsabilidad de cada uno de los actores del drama de la caída. También nos mostró que el único camino para la solución de nuestros conflictos está en Jesucristo.

Padre amado, ayúdanos a ser responsables no solo de nosotros mismos y nuestros actos, sino de aquellos a quienes tu nos has dado para amar y proteger. Por el amor de Jesús, Amén.



Génesis 4:1-12

HERMANOS DE SANGRE

"Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra".

Génesis 4:2

Nacidos del mismo vientre, hijos del mismo padre, viviendo bajo el mismo techo. Sin embargo, sus vidas tomaron caminos diferentes, y terminaron de manera trágica. Nos referimos a los primeros hermanos de sangre de los que habla la Biblia. El texto dice "y Abel fue pastor de Ovejas y Caín labrador de la tierra".

El origen del conflicto nos lleva al intento de cada uno de ellos de agradar a Dios a través de una ofrenda. Pero el texto tiene el cuidado de destacar que la ofrenda de Abel era de "las primeras y mejores crías de sus ovejas". Darle a Dios lo mejor es siempre una ventana a nuestros corazones para saber qué tanto vale él para nosotros. Y Dios se agrada de aquellos que le dan el primer lugar en su vida. Aunque una decisión por él algunas veces puede resultar fatal.

Este relato nos alerta a quienes somos padres de familia. No todos los hijos son iguales, y, aun creciendo bajo un mismo ambiente, pueden desarrollar distintas formas de responder a las circunstancias. Es claro que el problema humano radica en el corazón, y que no son las circunstancias las que hacen la diferencia. Si queremos que nuestros hijos transiten por el camino del bien, es necesario que pastoreemos sus corazones y los guiemos hacia Dios por medio de Jesucristo, porque solo Él puede transformarlos para la gloria de Dios.



Padre celestial llena mi corazón de tu amor, y ayúdame a darte el primer lugar en mi vida. Por Jesús te lo pido, Amén.

UNA VIDA QUE TRASCIENDE

"Como Enoc vivió de acuerdo con la voluntad de Dios, un día desapareció porque Dios se lo llevó". Génesis 5:24

Hay historias en la Biblia que parecen increíbles. ¿Es posible que una persona desaparezca de la tierra sin ver muerte? Y aun si así sucediera, ¿es creíble que haya ido al cielo de manera directa? Los escépticos cuestionan que algo así sea posible. Y con mucha razón. Esto no es algo común ni siquiera en la Biblia, y que algo así haya sucedido nos anima a estudiar con detenimiento el relato.

El caso del que hablamos es el de Enoc de quien la Biblia trata en solo cuatro versículos. Desde Abel, el justo, no se registra una persona tan piadosa como Enoc. Se trata de alguien que "vivió de acuerdo con la voluntad de Dios". ¿Acaso no sería un resumen magnífico de nuestra vida si solo estas palabras se incluyeran en nuestro epitafio?

Pero Enoc no llegó a ser tan viejo como Matusalén, quien, por cierto, era su hijo. A sus 365 años, no era siquiera un hombre de mediana edad. No sabemos si tenía sueños terrenales, pero sí sabemos que tenía aspiraciones celestiales. Él fue un hombre que entendió que había algo más y dedicó su vida a buscar aquello que trasciende el tiempo y la vida. Pero ir al cielo no es algo que se logra por buena conducta. Si algo así sucedió con Enoc es simplemente "porque Dios se lo llevó". Y es por gracia que un día también nosotros moraremos con él para siempre.



Génesis 7:1-17

SOBREVIVIENDO EL NAUFRAGIO

"Y entró Noé en la barca junto con sus hijos, su esposa y sus nueras, para protegerse del diluvio". Génesis 7:7

La pandemia ha perturbado al mundo entero. Empresas, gobiernos, y familias han sufrido su impacto. No habíamos visto tanta gente cercana enfrentar algo parecido, y algunos perdieron la batalla. Y hay lugares en que los contagios continúan, pero no es solo una cuestión de salud. ¿Le parece extraño que algo de esta magnitud haya sucedido? Tal vez lo sorprendente es que el caos haya sido producido por una partícula microscópica. Es difícil creer que en una época en la que los avances tecnológicos sobrepasan la imaginación, algo así interrumpa nuestra tranquilidad.

Debemos estar preparados. Sea una partícula diminuta o un evento catastrófico, no está demás buscar un refugio seguro, no solo para nosotros sino también para nuestra familia. Eso es lo que Noé hizo en la época antediluviana. Cuando Dios le advirtió de la destrucción venidera, él encontró su refugio en Dios. Aun cuando sus contemporáneos hicieron caso omiso a su mensaje, él obedeció a Dios y construyó el arca en la que él y su familia eventualmente se salvarían.

Así como Noé, nosotros también podemos encontrar refugio en Dios. Él nos envió a Jesucristo, en quien podemos estar seguros. Él es nuestra barca, nuestra salvación, solo tenemos que permanecer en él como Noé en la barca. Y hay lugar, para usted y su familia.



Dios de gracia y misericordia, guarda mi vida y la de mi familia con tu diestra de poder. En Jesucristo, Amén.

DESPUÉS DE LA TORMENTA

"Éstos son los clanes de los hijos de Noé... Después del diluvio, se esparcieron por todas partes y formaron las naciones del mundo".

Génesis 10:32

"Después de la tormenta viene la calma". Es cierto, aunque no se puede minimizar el dolor. Hay pérdidas irreparables, pero la vida debe continuar. No podemos estancarnos en el dolor, sino levantarnos y seguir adelante. Después del diluvio, una tragedia que terminó con casi toda la humanidad, el mundo volvió a poblarse con los sobrevivientes, la familia de Noé. Esto representó un nuevo comienzo, una nueva oportunidad.

¿Se imagina a esas familias repoblando la tierra, descubriendo nuevos lugares, y formando nuevas naciones? El diluvio estaba fresco en su memoria y podía ser un freno a sus aspiraciones. Pero el arco iris en el cielo les recordaba que Dios se había comprometido a garantizar la estabilidad necesaria para este nuevo comienzo.

¿Le asusta el futuro después de esta pandemia? ¿Tiende a sentir temor de que algo parecido pueda ocurrir? No olvidemos que estar aquí hoy es una oportunidad, es un regalo de Dios. Tenemos una responsabilidad hacia un mundo que ha visto desplomarse sus esperanzas más queridas. Por eso continuemos con nuestra misión de llenar la tierra, no solo de personas, sino de personas transformadas por Jesús. Proclamemos de su gracia, y con Jesús a nuestro lado, nuestra vida está asegurada por la eternidad.

Querido Dios, dame la fuerza para seguir adelante en la vida, a pesar de las cosas que han pasado y ayúdame a cumplir la tarea que me has dado. En Cristo, Amén.



Génesis 11:1-9

EL SECRETO DE LA COMUNICACIÓN

"Ellos son un solo pueblo y hablan un solo idioma..."

Génesis 11:6a

Es irónico que hoy que vivimos en la cúspide de la tecnología y la comunicación sea el periodo de la historia en que nos encontramos más desconectados unos de otros. Lo impersonal, lo superficial y el aislamiento social son las características de esta sociedad moderna donde vivimos. La comunicación no es solo el flujo de información. Implica vínculos fuertes e intensos que proporcionan la motivación y el coraje para realizar las tareas que incluso pudieran considerarse imposibles. Pero esto no basta.

Al parecer en Babel no les faltaba nada. Tenían la comunicación y motivación perfecta, pero sin duda que no era suficiente. Les faltaba incluir a Dios en sus planes y en sus relaciones. Por eso, no nos sorprende que hayan terminado desintegrados.

Todas nuestras relaciones deben incluir a Dios. Por eso Jesús vino al mundo para reconciliarnos con Dios y para que podamos tener una relación amistosa con él. De esta forma podemos crear vínculos fuertes e indisolubles, o, por lo menos, que no se rompan con facilidad. Es por eso que la comunicación haya su máximo poder en Cristo, porque Él vino a este mundo para unificarnos y llevarnos a Dios. Él no quiere que estemos divididos. Es con él que podemos aprender a hablar una misma cosa, y a evitar que haya divisiones entre nosotros.



Señor, te pido que a partir de ahora seas tú quien gobiernes mi vida y todas mis relaciones personales sean gobernadas por ti. Por Jesús, Amén.

CAMBIO DE VIDA

"Un día el Señor le dijo a Abram: Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre..." Génesis 12:1a

Siempre existen apegos fuertes en nuestra vida. Nuestro lugar de origen suele inspirar este tipo de actitud. Pero igual lo hacen las instituciones a las que pertenecemos. Nos ponemos la camiseta de una escuela, una empresa, o un entorno social. Pero sin duda que el apego más fuerte es hacia la familia. Dejar nuestro hogar, nuestras costumbres, hábitos, el confort de lo conocido para emigrar a un lugar desconocido es un reto muy grande. Y éste fue el llamado que Abram recibió de parte de Dios.

En su tiempo, Ur era una ciudad próspera y avanzada. Ofrecía una cultura que pocas naciones habían alcanzado. Era fácil echar raíces en un lugar así. Pero Dios tenía otros planes para quien llegaría a ser el padre de la fe. ¿Cuál de las promesas de Dios a Abram habrá captado más su atención? ¿Una nación grande, engrandecer su nombre, ser de bendición a otros? Quizá la lucha más grande de Abram durante su vida fue la de tener descendientes que pudieran formar una nación. Él necesitaba tomar una decisión, y de no haberla hecho, quizá su nombre hubiera sido desconocido para las generaciones subsiguientes.

A través de Jesús, la simiente de Abraham, nosotros también podemos participar de esa bendición. Por la fe en Cristo, esas promesas llegan a ser "amén" para nosotros. ¿Dejarás de aferrarte a lo que te impide venir a él?

> Querido Dios, sé que me es difícil cambiar mi forma de pensar y de vivir, pero a eso me has llamado. Dame fuerzas v sabiduría para hacerlo. En Jesús te lo pido, Amén.

EL GUARDIÁN DEL HOGAR

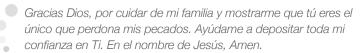
"Pero también por causa de Saraí, el Señor castigó al faraón y a su familia con grandes plagas"

Génesis 12:17

Una de las cosas que más me encanta de la historia bíblica es su honestidad. No disfraza la verdad, ni esconde los errores de los protagonistas. Y es que, quien destaca en la historia bíblica no son los hombres sino Dios, como sucede en la historia de Abram.

No hay nada honorable en esconderse detrás de su esposa, y esto fue lo que Abram hizo en Egipto. Pero es ahí donde, a pesar de nuestras fallas, Dios interviene. Él lo sustenta en tiempo de crisis, guarda su vida y la de su esposa después de la mala decisión que había tomado.

Dios nos enseña que Él nos cuida y protege de las crisis económicas y de los peligros, pero también que cubre nuestras faltas y nos libra de nuestros errores. Dios tenía planes maravillosos para Abram que no podían ser detenidos por sus fallas. Por eso Dios guardó su hogar, cuidó a su esposa y los bendijo. Nosotros, al igual que Abraham, cometemos errores, y pecamos contra Dios, pero él permanece fiel y nunca nos abandona. En los salmos se nos dice que Jehová es nuestro guardador, que es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones, y que un día nos llevará a su morada. Para hacerlo, Jesús murió en la cruz para cubrir nuestras faltas y todo acto vergonzoso de nuestra vida. Por eso debemos siempre confiar en Él sin importar las circunstancias en las que nos encontremos.



LA FAMILIA Y LOS NEGOCIOS

"Pero el lugar donde estaban no bastaba para alimentar a tantos animales. Ya no podían vivir juntos".

Génesis 13:6

Si tuviéramos que elegir entre la familia y los negocios ¿con qué nos quedaríamos? A veces ésta sería una decisión difícil de tomar, pero en la Biblia es claro que, después de Dios, la familia es primero y los negocios después. Hazte la pregunta: ¿por qué trabajas v te esfuerzas cada día?

La familia y los negocios pueden entrar en conflicto, como sucede en esta historia. Un problema de espacio para el ganado amenazaba con distanciar a Abram de su sobrino Lot. La bendición que el Señor les había otorgado podía convertirse en un conflicto permanente entre ellos. ¿Qué podemos hacer en casos como esos? ¿Actuar fríamente para velar por nuestros intereses? "La familia y los negocios no se llevan", reza la sabiduría popular, pero esta historia nos enseña que lo importante es percibir los problemas a tiempo y darles una solución sabia. Para esto tenemos que orar como la Biblia indica: "enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestra mente alcance sabiduría".

Hay quienes piensan que las cosas materiales son el problema o que las riquezas son malas, pero no es así. La Biblia dice que "la bendición de Jehová es la que enriquece y no añade tristeza con ella". Debemos cuidar entonces nuestro corazón para que esa bendición no se ponga por encima de Dios o de nuestros seres amados.

> Padre amado, enséñame a establecer mis prioridades en la vida y a amar a mi familia por encima de todas las cosas materiales. En el nombre de Jesús, Amén

CON MI FAMILIA NO TE METAS

"Cuando Abram supo que su sobrino estaba prisionero... salió con ellos a perseguir a los reyes hasta el pueblo de Dan".

Génesis 14:14

¿Qué haríamos si alguien se mete con nuestra familia? En mi caso difícilmente me quedaría cruzado de brazos, y buscaría cumplir con mi deber de protegerla. No soy una persona violenta y no sé hasta qué punto llegaría, pero cuidar de los nuestros está en el ADN natural del ser humano.

En el pasaje bíblico, encontramos una situación típica de los tiempos patriarcales. Algunos reinos se unían para someter a otros, y, en algunos casos, quedarse con sus bienes. Pero, en este caso, fueron más allá de una acción que pudiera solucionarse con poner la otra mejilla. En esta ocasión, tomaron prisioneros, y entre ellos se encontraba Lot, el sobrino de Abram. ¿Cuál era una respuesta justa de un hombre de Dios en esta situación? El pasaje nos dice que Abram se juntó con otros para lograr la liberación de su sobrino.

Dios ha hecho lo mismo por nosotros. Él vino al mundo para rescatarnos del pecado y de las ataduras del diablo. Él ha hecho todo lo necesario para que seamos libres y estemos a salvo. Su lucha la enfrentó en una cruz y su victoria la consumó al levantarse de entre los muertos. ¿Te has dado cuenta de cuánto Dios te ama a ti y a tu familia? Él no ha escatimado nada por salvarnos. Por eso no nos queda menos que estar enteramente agradecidos, servirle y adorarle por tal amor.



Señor, te ruego que me des fuerza y sabiduría para defender a mi familia como tú lo hiciste en la cruz. En el nombre de Jesús te lo pido, Amén.

EL RECONOCIMIENTO Y HONRA A DIOS

"...Entonces Abram le dio a Melquisedec la décima parte de lo que había recobrado". Génesis 14:20b

Un padre es quien deja a sus hijos un legado. Un legado es más que una herencia, porque consiste en dejar a nuestros hijos cosas que trascienden lo material. Es una riqueza espiritual que no puede perderse. Abram fue un hombre que legó a sus hijos un ejemplo de respeto y honra a Dios a través de los bienes materiales. Él les mostró a sus hijos a través de este ejemplo, lo tanto que estimaba a Dios.

Los bienes materiales pueden ser útiles en nuestra vida, pero pueden convertirse también en un ídolo. Podemos usarlos para cosas honorables, pero también de maneras deshonrosas. A veces podemos ser usados por ellos, cuando nuestro corazón queda cautivo por la ambición y la codicia. El legado de Abraham el padre de la fe es que debemos honrar a Dios con el diez por ciento de nuestras posesiones materiales, porque lo material tiene una trascendencia espiritual. Y la importancia que Cristo le da en su mensaje nos muestra que nuestra fe influye en nuestra actitud hacia esos bienes.

El Señor Jesucristo se despojó de su gloria y de sus riquezas celestiales para venir a este mundo y así comprar para nosotros una salvación eterna, por lo que nosotros debemos aprender a darlo todo por amor a Él. Y una forma de hacerlo es reconocerlo con el diez por ciento de nuestras ganancias económicas en nuestra vida como lo hizo Abram.

Padre Celestial, concédeme un corazón entregado a ti, para que nunca resista honrarte con mis bienes y posesiones materiales. Te lo pido por Jesús, amén



SEGURO DE VIDA

"Aquel mismo día el Señor hizo una alianza con Abram y le dijo: Esta tierra se la daré a tus descendientes..."

Génesis 15:18

Todo padre que ama a su familia piensa en un plan de retiro para él y los suyos. Piensa en dejar algo para el provenir de sus hijos y su descendencia. El pacto de Dios con Abram incluía a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Esto fue lo que les recordó el Apóstol Pedro a los judíos, "porque esta promesa es para ustedes y para sus hijos y también para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar" (Hechos 2:39).

Las palabras de Abram a Dios expresan el deseo de todo ser humano de posteridad, de preservar nuestro nombre. Esto implica no solo engendrar hijos sino dejarles un seguro de vida. De ese modo, sin importar lo que pueda sucedernos, ellos recibirán las bendiciones futuras de nuestras acciones presentes. Y Dios le confirmó mediante un pacto que sus bendiciones alcanzarían a su descendencia.

El Señor Jesucristo murió en la cruz para hacer efectiva la garantía de nuestra salvación y liberar las bendiciones eternas para cada uno de nosotros. Pero como todo padre queremos que estas bendiciones espirituales lleguen también a nuestros hijos. Por ello es de vital importancia incluirlos en este pacto con Dios y exponerlos a la gracia de Dios a través de congregarnos e inducirlos en el camino correcto por medio de la enseñanza de la Palabra de Dios.



Padre Celestial, concédeme el gozo de ver a mis hijos experimentar las bendiciones espirituales que tú lograste en la cruz para nosotros. Por Jesús, Amén.



Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:



ministerioreforma



Accede a nuestro sitio: www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

Muchas gracias mis queridos Hermanos, por hacerme llegar todos los días la Palabra del Señor bendiciones. **Yami, Cuba.**

Estimados Hermanos en Cristo. Un gusto saludarles. Mi nombre es **Francisco Dans**, soy de la ciudad de Bluefields, **Nicaragua** y me gusta sus reflexiones y mensajes de cada día. Muchas gracias. Saludos y Bendiciones.

Gracias hermanos por la tremenda palabra! Glória a Dios!. Los bendigo en el nombre de Jesús!! Gracias. **Claudio Sartor, Argentina**

Gracias por refrescar mi vida y mi alma con estas hermosas publicaciones. **Celia Angelica Arozco Marquez** Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escríbanos a: cadadia@ministerioreforma.com o haga su suscripción directamente en nuestra página: www.ministerioreforma.com/email

Estimados Hermanos. He leido dos devocionales Marzo y Junio de 2019, que me prestó un hermano, me agradaron de gran manera, pues nos ayudan a reflexionar, me animan y levantan el espíritu. Continuen enviando-me mensaje que me reconforte, necesito mucho leer y escuchar para edificación, siento que debo aprender mucho del Evangelio. Que Dios les bendiga. **Zenaida, Cuba**

Gracias por sus devocional de Cada Día es una bendición recibir esas palabras de personas que son inspiradas por Dios. Dios los continúe bendiciendo. **Melissa, Cuba**

Bendiciones. Me siendo agradecido por todos los temas que me están llegando.He podido usarlos como sermón en nuestro templo.Gracias y que Dios les permita seguir enviando.Muchas gracias. **Víctor Alonso Lugones, Cuba**

Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para: Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607 Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil. O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

iEscribanos hoy mismo! Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 Campinas, San Pablo - Brasil



Y por supuesto, puedes hacerlo también a nuestra dirección electrónica: cadadia@ministerioreforma.com

DECISIONES DESESPERADAS

"Y Agar le dio un hijo a Abram, y él lo llamó Ismael". Génesis 16:15

Una pareja de edad avanzada sin hijos y una promesa divina de tener descendencia que no parece cumplirse son dos ingredientes para una decisión equivocada. Hablamos de Abram y Sara, quienes al ver que Dios no interviene, deciden hacerlo ellos. Recurren a una criada, para ser madre subrogada, y tener un hijo genético de Abram.

En aquella cultura era una práctica común, sin embargo, Dios ya le había dado a Abram una promesa. Esta decisión precipitada provocó que el entorno familiar se tornara en una fuente de conflicto. Eventualmente, cuando Dios cumpla la promesa de darles un hijo, los problemas no se hicieron esperar. Y en el futuro, Isaac e Ismael llegarían a ser cabezas de naciones, protagonistas de un duelo constante.

Necesitamos aprender a esperar en el Señor. Jesús esperó treinta años para iniciar su ministerio. Sin duda que la espera fue larga, pero cuando llegó el tiempo estaba listo para cumplir su misión. Dios tiene sus tiempos y sus métodos. ¿Has esperado largo tiempo por ver cumplida una promesa bíblica en tu vida? ¿Crees que el ejemplo de Abram y Sara es un llamado de Dios a no precipitarte y tomar el asunto en tus manos? Es importante orar y estudiar la Biblia para saber cuándo esperar y cuándo Dios quiere que actuemos. Y Dios le dará el discernimiento para saber qué es lo correcto.



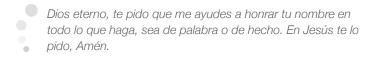
IDENTIDAD ESPIRITUAL

"La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos". Génesis 17:7

Le llaman brecha generacional, pero no es más que una manera de decir que las creencias y costumbres de los mayores ya no encajan con las nuevas generaciones. ¿Ha vivido usted la experiencia de que hasta un pequeño le haga sentir obsoleto o anticuado por no estar al día con las nuevas aplicaciones y dispositivos electrónicos? Pues tenga cuidado, porque muy pronto van a comenzar a cuestionar y hasta abandonar la herencia espiritual que usted tanto atesora.

¿O no le importa realmente si sus hijos continúan en la fe o no? Porque la Biblia sí recalca que a Dios le importa que nuestros descendientes sean incorporados en los beneficios y bendiciones que significa tenerlo como nuestro Dios. Aunque se dice a veces que Dios no tiene nietos, lo cierto es que Dios incluye en su pacto a nuestros hijos. Ese es el caso del pacto que Dios hace con Abraham, en el que se incluye a "todos sus descendientes en el futuro". El mismo principio se incluye en el nuevo pacto cuando Pedro afirma que "esta promesa es para ustedes y para sus hijos".

Y él espera que nosotros transmitamos ese legado a las siguientes generaciones. Que ellos aprecien que nosotros somos nuevas criaturas, pertenecientes al reino de Dios. Nuestra ciudadanía está en los cielos y aquí somos embajadores de Cristo, representantes de Dios.



TIEMPO DE VISITA

"Por eso Sara no pudo aguantar la risa, y pensó: «¿Cómo voy a tener este gusto, ahora que mi esposo y yo estamos tan viejos?». Génesis 18:12

Hay un canto cristiano que dice: "Ayer te vi, fue más claro que la luna...". Es una forma poética de expresar una gran verdad. En su Palabra Dios nos habla de muchas maneras, y a través de muchas personas. Y en nuestro tiempo Dios lo sigue haciendo, a través de personas, pastores, predicadores, consejeros, maestros. Todos ellos son simplemente mensajeros que traen una palabra de Dios para nuestras vidas.

El caso de Abraham y Sara es un poco distinto. Ellos fueron visitados personalmente por un ángel con una noticia extraordinaria. Sara iba a tener pronto el hijo que Dios les había prometido, aun cuando ya no estaba en época de concebir. Por eso, la noticia le causó gracia. "Eso sería muy bonito, pero mi esposo y vo estamos muy viejos para tener un hijo". ¿Le parece a usted que Dios estaba jugando con los sentimientos de estos ancianos?

Pues no, a Dios no le divierte el tiempo que Sara ha pasado en la sala de espera. Y si se toma el tiempo para hacerle llegar este mensaje es porque sabe lo importante que ese hijo era para ellos. Hoy día existen personas a las que Dios usa para darnos su palabra, para transmitirnos mensajes de esperanza y de bendición. Cuando alguien hable la Palabra de Dios escuche de manera atenta porque seguramente Dios tiene mucho que decirle.

Padre celestial, gracias por tu Palabra que nos sustenta cada día, y gracias por tus siervos a quienes usas para bendecirnos. En Jesús, Amen.

Génesis 18:16-33

LIBRES DE CONDENACIÓN

"Se acercó un poco más a él, y le preguntó: ¿Vas a destruir a los inocentes junto con los culpables?".

Génesis 18:23

¿Cómo es la comunidad en la que vives? ¿La consideras un lugar seguro, apropiada para fomentar los valores en tu familia? Lugares así no quedan muchos. No hay muros tan altos que impidan que la inmoralidad y la inseguridad penetren en los hogares. Es prácticamente imposible impermeabilizar las paredes de modo que la maldad no alcance a nuestros hijos.

¿Le molesta a Dios que el pecado esté invadiendo de esa forma nuestros hogares y nuestras ciudades? Porque la mentalidad de mucha gente es de hacerse de la vista gorda, de no meterse con nadie. Pero ¿qué piensa Dios de todo esto? Este pasaje nos deja saber que Dios no es indiferente a esta situación. En el tiempo de Abraham, visitó a dos ciudades que se caracterizaban por una degeneración moral sin precedentes en la historia humana. Y su dictamen fue destruirlas totalmente.

Abraham intercedió por esas ciudades, argumentando que era injusto que Dios castigara al justo y al inocente por igual. Pero como Pablo dice siglos después, "No hay justo ni aun uno". Y este mundo está igualmente expuesto al juicio de Dios. A pesar de esto, Jesús vino al mundo para liberarnos de la condena final y sus consecuencias. Solo necesitamos recibirle en nuestro corazón y caminar en una dirección diferente. Jesús cambia nuestra sentencia de muerte en vida y sana nuestros corazones.

Señor Jesús, sana mi corazón del pecado y concédeme la sabiduría para discernirlo y la fortaleza de tu Espíritu para vencerlo. Por Cristo Jesús, Amén

DESLUMBRADOS Y PETRIFICADOS

"Entonces los visitantes le dijeron a Lot: ...Toma a tus hijos, hijas y yernos... sácalos y llévatelos lejos de aquí". Génesis 19:12

La orden de Dios era clara. La familia de Lot tenía que escapar de Sodoma antes del amanecer. No habría más retrasos. Las posibilidades de negociación se habían agotado. Lot estaba advertido y no había tiempo siquiera para llamar a una empresa de mudanza. Lo que en su momento parecía el lugar ideal para forjar un futuro para la familia, amenazaba en convertirse en su tumba.

¿Cómo respondió la familia de Lot a esta muestra de la misericordia de Dios hacia ellos? "...sus yernos no tomaron en serio lo que Lot les decía" (v. 14). Seguramente ellos no habían visto que Dios actuara así antes. Una destrucción tan severa no parecía encajar en el carácter de Dios. Y al final decidieron aferrarse a lo que Sodoma les ofrecía, en lugar de intentar ponerse a salvo. ¿Y no es acaso la misma forma en que responden algunos que viven cerca de nosotros? Prefieren persistir en su estilo de vida a doblegarse delante de un Dios santo, quien les ofrece una vía de escape de la destrucción segura.

Dios nos hace el llamado a abandonar todo aquello que sea dañino a nuestra vida y a nuestra familia. El Señor quiere librarnos de aquello que pudiera distraernos y destruirnos. ¿Estaremos nosotros dispuestos a tomar en serio su palabra de advertencia? No lo dudes ni por un minuto.



ZONA DE MIEDO

"Después Lot tuvo miedo de quedarse en Zoar y se fue con sus dos hijas a la región montañosa, donde los tres se quedaron a vivir en una cueva".

Génesis 19:30

¿Qué piensa de la actitud de Lot después que había sido librado de la destrucción en Sodoma? Dios le había mostrado su misericordia y le dio la posibilidad de un nuevo comienzo, y ¿cómo respondió él? "Lot tuvo miedo de quedarse en Zoar". Es obvio que su peor error fue dudar de Dios y tener miedo. Él le había dado su palabra de que no destruiría Zoar y que allí estaría seguro. Pero el miedo encerró a Lot en una cueva, y esta decisión también traería consecuencias funestas en el futuro.

¿Vive dominado por el temor? ¿Hay algo que le encierra en una cueva como a Lot? ¿Ha pensado en las consecuencias del temor para usted y su familia? Una tendencia es a negarlo y aparentar que no le tememos a nada. Pero en realidad hay mucha gente que vive con miedo. Lot temía ser destruido y se internó en una cueva con sus hijas. Muchos padres cometen el mismo error. Le temen a la tecnología, al internet, a los celulares, y tratan de aislar a sus hijos. Otros por el miedo de perder a sus hijos les consienten todo lo que hacen.

El problema no es a veces la indisciplina o la tolerancia sino el miedo que nos impulsa a tomar malas decisiones. Jesús vino al mundo para darnos libertad, para que no vivamos esclavizados por el miedo. Él nos ha dado un lugar y promesa seguros; solo debemos confiar y descansar en su Palabra.



Padre celestial, dame el valor para confiar en tu Palabra y permanecer en el lugar donde tú me pongas porque solo ahí estaré seguro. Por Jesús, amén.

EL SACRIFICIO

"Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos".

Génesis 22:8

¡Vaya viaje a Jerusalén! Solo un padre y su hijo, pero qué par tan especial. Abraham e Isaac son los pilares fundamentales del futuro pueblo de Dios. Dios ha prometido llevar a cabo a través de ellos sus planes de bendecir a todas las naciones. Pero al ir a Jerusalén, no van en un viaje de turismo. Van porque Dios le ha pedido a Abraham que le sacrifique a Isaac: "tu único hijo, al que tanto amas". Si no conociéramos el fin de la historia nos parecería la petición más cruel de la que se tenga memoria.

"¿Dónde está el cordero para el holocausto?", era la pregunta del joven Isaac al ver los preparativos. Ahí, en el mismo lugar donde varios siglos después estaría el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Ahí donde Dios también vería a su Hijo único, al que ama, levantado por nuestros pecados. Por eso, las palabras de Abraham a su hijo, "Dios se encargará de que haya un cordero para el holocausto", responden no solo la pregunta de Isaac, sino también a nuestra necesidad de un redentor.

El mensaje de esta historia es trascendente, es la representación de Dios Padre y Jesucristo su hijo. Si amamos a nuestros hijos tenemos que guiarlos a Dios, por medio de la fe y la obediencia a su Palabra. Pero, sobre todo, que ellos tengan un encuentro personal con Cristo. Así nuestros hijos estarán a salvos en Jesús.



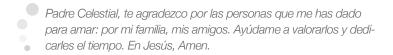
HERMANOS EN GUERRA

"Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; " Génesis 25:22

Jacob y Esaú fueron dos hermanos que desde el vientre de su madre estuvieron en conflicto. Dicen que hay personas incompatibles en la vida y ellos tenían esta característica. Sin embargo, esto no debería ser un factor predominante en nuestra vida, porque Jesús vino al mundo para reconciliarnos a unos con otros.

En las palabras del Dr. Gary Smalley en su libro "El ADN de las Relaciones": "lo importante en la vida son las relaciones, lo demás son detalles", y esto es verdad. Después de todo qué es la vida si no hay con quien compartirla. El sabio Salomón dijo: "Mejor son dos que uno, porque si uno cae habrá segundo que lo levante". En mi experiencia he aprendido que las personas al final de sus días lo único que reconocen como importante es la familia, y a las personas queridas como los amigos o compañeros.

Cuando las personas mueren en un hospital no piden como su última voluntad ver sus autos, o sus casas, sus empresas o posesiones materiales, sino a su conyugue, a sus hijos, o amigos. Jesús vino al mundo para reconciliarnos con Dios y con nuestro prójimo. No podemos vivir peleando. Tenemos que bajar la guardia, de lo contrario al final del día terminaremos solos. La vida es muy corta y el tiempo pasa muy rápido. Dios nos invita a reconciliarnos y a cultivar nuestras sanas relaciones.



EL MENOSPRECIO DE LO SAGRADO

"Entonces Esaú dijo: Como puedes ver, me estoy muriendo de hambre, de manera que los derechos de hijo mayor no me sirven de nada". Génesis 25:32

¿Cree que haya habido una época en la que los padres hayan sido tratados con tanto desdén y menosprecio como en la que estamos viviendo? No hace mucho, los hijos todavía mostraban su respeto al inclinar la cabeza o besar la mano de los padres o abuelos. Pero va más allá de simples hábitos. Se trata de una cultura de dar honor a los padres. "Honra a tu padre y a tu madre" es un mandamiento explícito del Señor, que conlleva una promesa de vida. Pero, por otro lado, no cumplirlo significa quedar expuesto al castigo de Dios.

Este último es el caso del que habla este pasaje. Esaú era el primogénito de Isaac, y este era un privilegio especial dentro del pueblo de Dios. Pero él tuvo en poco esa primogenitura al vendérsela a Jacob por un plato de lentejas. La Palabra de Dios considera este acto como algo detestable, "...ni desprecie lo sagrado; pues esto hizo Esaú, que por una sola comida vendió sus derechos de hijo mayor" (Hebreos 12:16).

El Señor Jesús nos dio ejemplo de obediencia y respeto a su Padre Celestial y a sus padres terrenales. Mientras colgaba en la cruz olvidó por un momento su dolor, y manifestó su preocupación por su madre a quien encargó a uno de los suyos. Cuidemos de nuestros padres, honrémoslos y Dios cumplirá sus promesas en nosotros.

Señor, te pido paciencia y amor para honrar a mis padres. Enséñame a amarlos como tú lo hiciste. En el nombre de Jesús, Amén.



EN TIEMPO DE CRISIS

"Allí el Señor se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto. Quédate donde yo te diga". Hechos 5:29-30

Muchas veces no sabemos cómo responder en tiempos dificiles. Son momentos en que la mente se nubla, las opciones se agotan, y el ánimo decae. Y esto nos lleva en ocasiones a tomar decisiones que no glorifican a Dios. Son circunstancias que exponen lo que hay en nuestro corazón, y si realmente creemos que Dios está en control.

En este pasaje vemos que no importa cuán fiel seas, todos los creyentes están expuestos a enfrentar pruebas. En la tierra prometida hubo hambre. ¿Qué hacer en una situación como ésa? Dios le dijo a Isaac «No vayas a Egipto. Quédate donde yo te diga". Dios sabía que Egipto, con su cultura más avanzada y sus tierras muy bien regadas, era una tentación constante para sus hijos. Allá se había dirigido Abraham en el pasado sin consultar a Dios. Isaac no solo se quedó en Gerar sino que sembró en aquella tierra seca y árida. Él confió en Dios y el Señor lo bendijo con una cosecha abundante.

¿Te gustaría que Dios bendijera tu hogar, tus negocios, tu trabajo? Solo tienes que aprender a obedecer su voz. Recuerda que Él tiene el control de todo lo que sucede: "Confia en Dios y haz el bien...". Este mundo nos mostrará muchas puertas falsas, pero no te dejes engañar. Egipto representa a un sistema que se opone a Dios y a su pueblo. No nos hagamos esclavos de él, permanezcamos firmes en nuestra confianza en Dios.

Señor, dame la paciencia para soportar las pruebas y la fuerza para mantenerme en el lugar correcto. Te lo pido por Jesús, mi Señor, Amén.

Génesis 3:1-13

Viernes

26 Noviembre

EL PODER DEL ACUERDO

"Y su madre respondió: Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y ve y tráemelos".

Génesis 27:13

Isaac y Rebeca formaron una familia disfuncional. Isaac amaba a Esaú porque era un hombre de campo y Rebeca amaba a Jacob porque era hogareño. Isaac no ejerció en su hogar el liderazgo que debía y Rebeca gustaba de tomar la iniciativa. Una acción de Jacob, instigada por su madre, hizo que éste tuviera que salir huyendo, y que Esaú se llenara de odio hacia su hermano.

Los desacuerdos en la pareja afectan la vida de los hijos. Por eso Dios nos permite dar un vistazo en la intimidad del hogar de un patriarca para que no cometamos el mismo error. Un abogado me dijo que existen dos dichos importantes que aplican a los conflictos: el primero dice "no hay mejor pleito que el que no se pelea". Y el segundo "se necesitan dos para pelear". Es cierto. Cuando hay desacuerdo en la pareja o en el hogar, nadie gana. Todos pierden. Por eso necesitamos aprender a tomar acuerdos en los casos que se presten a una negociación. Hay un poder increíble en esta práctica.

El Señor Jesús enseñó que cuando dos se ponen de acuerdo el Padre responde. Esto debe prevalecer por encima de nuestras preferencias o deseos. Esto es fundamental en la crianza de nuestros hijos. Por eso la Palabra de Dios expresa que ya no son dos sino uno: "por tanto dejará el hombre a su Padre y a su madre y los dos serán una sola carne".

Padre Celestial, ayúdanos a ser una pareja que te honre, poniéndonos de acuerdo para que nuestros hijos puedan tener un hogar estable, confiable y seguro. En Jesús, Amén.



"¿HAS HECHO ALGÚN VOTO A DIOS?"

"Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy... y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios". Génesis 28:20-21

Te encontrabas en apuros. Quizá un problema económico, una relación dañada, una enfermedad agobiante. No parecía haber una salida fácil. Y en un momento de intrepidez hiciste un voto, una promesa o un juramento a Dios. Y aquello que no presagiaba un final feliz encontró solución. Pero ¿qué pasó con el voto que hiciste a Dios?

Jacob hizo una promesa a Dios cuando huía de su hermano Esaú. Aun cuando Dios le había confirmado las promesas, la presencia y la bendición hechas a sus padres, la experiencia de estar en la "casa de Dios", lo llevó a comprometerse seriamente con Dios si éste cumplía su parte. No, el problema no es la fidelidad de Dios, como Jacob comprobaría años después. Jacob salió sin nada de su tierra, ahora regresa con familia y posesiones. Dios ha cumplido su parte. El problema es que Jacob ha olvidado la suya, y actúa como si Dios no fuese su Dios.

Es una experiencia bastante común. Mucha gente hace votos ante Dios, en el bautismo, en la profesión de fe, en el matrimonio. Algunos nacieron en un hogar cristiano, formaron una familia, pero ahora Dios es un desconocido para ellos. O simplemente siguen en la iglesia, pero Dios es secundario, hay otras cosas más importantes. Dios nos llama a recordar quiénes somos. El secreto de un futuro espiritual y eterno para la familia está en nuestra identidad.



Padre celestial, ayúdame a recordar los votos que he hecho ante ti, y cumplirlos. Te lo pido por Jesús, Amen.

ARREGLA TU CASA

"Colocó primero a las esclavas con sus hijos, luego a Lía con sus hijos, y por último a Raquel y José". Génesis 33:2

Esaú y Jacob eran mellizos. Pero esa cercanía no impidió un distanciamiento que duró más de dos décadas, debido a las triquiñuelas de Jacob y la inmadurez de Esaú. Después de haber estado tanto tiempo lejos de su tierra, Jacob regresa con una gran familia, y muchas posesiones. Pero teme a la reacción de su hermano al encontrarse de nuevo. Teme por su vida y la de su familia.

¿Qué hizo Jacob para prepararse para este encuentro? Ordenó su casa. Puso a sus familias en un orden de modo que, si su hermano tuviera malas intenciones, Raquel, la esposa que tanto amaba y su hijo José, tuvieran oportunidad de escapar. Pero no fue necesario. "Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron" (v. 4). ¿No le parece maravillosa la manera en que Dios está obrando a pesar de nuestros temores y angustias?

Cuando se trata de arreglar la casa, no solo se trata de lo material. También tenemos que pedir perdón, perdonar y reconciliar a los miembros de nuestra familia, si fuere necesario, para que las cosas puedan quedar en paz y en armonía el día que partamos de este mundo. Jesús encargó a su madre antes de morir para que no quedara al desamparo y preparó a sus discípulos para su muerte. Nosotros tenemos que prepararnos y preparar a los nuestros para ese día. ¡Cuando Dios quiera que sea!

Padre Celestial, permite que al partir a tu presencia mi casa permanezca en armonía dándote la gloria que mereces. Te lo pido por Jesús, Amén.

DIME A QUIÉN PREFIERES...

"Israel quería a José más que a sus otros hijos, porque había nacido cuando él ya era viejo. Por eso le hizo una túnica muy elegante".

Génesis 37:3

La preferencia hacia un hijo en el hogar es un caldo de cultivo de problemas en los demás miembros de la familia. Es difícil que no se produzcan rencores, diferencias y amargura en el corazón de los hijos. Nuestra tarea como padres es amar a nuestros hijos por igual y no mostrar preferencias por alguno de ellos.

Jacob repitió la historia de sus padres. Él creció con otro hermano que era el favorito de su padre, mientras que él era el favorito de la madre. Ahora Jacob ama a José más que a sus demás hermanos y lo peor es que no lo ocultaba delante de sus otros hijos. La túnica de colores es el emblema de esta preferencia dañina. Al hacerlo expuso al hijo que más amaba al odio y desprecio de sus hermanos.

Es cierto que nuestro trato con nuestros hijos varía de acuerdo con la personalidad, actitud y conducta de cada uno de ellos, pero nuestro amor no debe estar condicionado a eso. Debemos tener mucho cuidado en nuestra forma de criarlos; siempre tenemos que asegurarnos de que nuestros hijos sepan que los amamos por igual. El amor no se da por sentado, se debe expresar con palabras y acciones a todos nuestros hijos.

Las Escrituras dicen que Dios hace descender la lluvia sobre justos e injustos y Jesucristo es imparcial en su amor hacia nosotros. Por eso, debemos expresar amor y disciplina a todos nuestros hijos por igual.



Padre eterno, te pedimos que nos ayudes a ser justos en el amor y la disciplina de nuestros hijos, para que ellos se amen y se cuiden entre sí. Por Jesús. Amén

INMERSO

"Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió ese mal en bien para hacer lo que hoy vemos: para salvar la vida de mucha gente".

Génesis 50:20

¿Cómo evalúa la historia familiar que le ha tocado vivir? ¿Ve algún patrón en sus experiencias o dificilmente encuentra algún propósito o meta? ¿Dónde ubica los momentos dolorosos, los fracasos inesperados y las crisis inoportunas? Es triste, pero a veces nuestra vida parece un rompecabezas, en el que no hallamos donde ubicar algunas piezas.

Así es la vida de José, uno de los personajes más queridos de la historia bíblica. Es dificil encontrar algo doloroso por lo que no haya pasado. El rencor de sus hermanos, ser vendido como esclavo, ser acusado de un acto que no cometió, pasar un largo tiempo en la cárcel, y vivir tan lejos de las personas que más amaba. ¿Cómo encajan todas estas piezas en los propósitos de un Dios bueno para sus hijos? Nosotros vemos los árboles, Dios ve el bosque, he oído decir. Nosotros vemos el problema inmediato, Dios ve el propósito salvador final que logra a través de esas experiencias.

Poner en esta perspectiva divina las cosas ayudó a que José perdonara a sus hermanos, uniera a su familia, y fuera un instrumento para preservar al pueblo de Dios. Él descubrió que las adversidades de la vida son parte de un propósito diseñado por Dios. Y cómo es Dios quien está detrás de todo lo que sucede, nosotros podemos confiar en que él cambiará el mal en una bendición para sus hijos.

Padre, bendice a nuestra familia. Ayúdanos a confiar en que aun las situaciones adversas pueden tener un final feliz. En el nombre de Jesús, Amén,



Anotaciones —		
/ Worderones		

Anotaciones —		
/ Worderones		

¡Recibe el Cada Día por Correo electrónico!



Ahora tú puedes recibir los mensajes del Cada Día por correo electrónico. ¡No dejes de recibir estos mensajes especiales!
Es más cómodo y al cambiar a este sistema, ayudas a que podamos enviar el Cada Día por correo postal y así alcanzar a personas que no tienen acceso a internet.

Visita nuestro sitio: www.ministerioreforma.com/email y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!